



Sumisión
23-02-2021
Aprobación
19-04-2021

Como citar este artículo

Becerril CL, Talavera
MEB, Espinoza
RBJ, Jaramillo BIL,
Dominguez OML.
Participación política
de las estudiantes de
Enfermería bajo la
noción de servicio:
opinión de las
actoras. Hist Enferm
Rev Eletrônica.
2021;12(1):39-51.
[https://doi.org/10.51234/
here.21.v12n1.a4](https://doi.org/10.51234/here.21.v12n1.a4)

Autor correspondiente

Lucila Cárdenas-Becerril
E-mail:
lucycabe@yahoo.com

Participación política de las estudiantes de Enfermería bajo la noción de servicio. Opinión de las actoras

Política de estudantes de Enfermagem no México. Opinião dos atores

Political Participation of nursing students in Mexico. Actors opinion

Lucila Cárdenas-Becerril^I
Beatriz Elizabeth Martínez-Talavera^{II}
Jessica Belen Rojas-Espinoza^{III}
Liliana I. Benhumea Jaramillo^{IV}
Libni Montes de Oca-Domínguez^V

^I Licenciada en Enfermería y Doctora en Educación. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México. Profesora investigadora de la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la Universidad Autónoma del Estado de México.

^{II} Licenciada en Enfermería y Maestra en enfermería quirúrgica. Profesora de asignatura de la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la Universidad Autónoma del Estado de México.

^{III} Licenciada en Enfermería y Doctora en Ciencias de la Salud. Candidata al Sistema Nacional de Investigadores, del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México. Profesora investigadora de la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la Universidad Autónoma del Estado de México.

^{IV} Licenciada en Enfermería y Maestra en Enfermería en Terapia Intensiva. Profesora de asignatura de la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la Universidad Autónoma del Estado de México. Enfermera operativa del Centro Oncológico del ISSEMyM

^V Licenciada en Enfermería. Enfermera operativa en el Instituto Mexicano del Seguro Social.

RESUMEN

Objetivo: Estudiar los factores que han influido en la participación política de los estudiantes de Enfermería en México en la segunda década del siglo XXI. **Metodología:** Es un estudio exploratorio, cualitativo e interpretativo, basado en la Sociología de las Profesiones y el enfoque estructural funcionalista; la población de estudio fueron ocho enfermeras, el análisis de contenido se realizó a través de una categorización abierta, definiendo cuatro categorías: 1) Características de las estudiantes de enfermería, 2) Actitudes de las estudiantes de enfermería durante su formación, 3) Enseñanza de los Profesores y 4) Reflexiones sobre la escasa participación política de los estudiantes de Enfermería. **Resultados:** Los resultados se ven impregnados de las vivencias y experiencias de las participantes, sin embargo, ellas destacan que su participación y actitudes políticas tienen una base en la formación

y la influencia de los profesores, el estudio refleja su preocupación para que las nuevas generaciones de enfermeras y enfermeros tengan la posibilidad de adquirir nuevas visiones. **Conclusiones:** Los resultados permiten reconocer que la política de las estudiantes de enfermería es una asignatura pendiente en México, hecho que permite reconsiderar la noción de servicio del personal de enfermería, reafirmando y difundiendo la importancia social que tiene la profesión.

Descriptores: Participación, política, enfermería, estudiantes, formación

RESUMO

Objetivo: Estudar os fatores que tem influenciado a participação política dos estudantes de Enfermagem no México na segunda década do século XXI. **Metodologia:** É um estudo exploratório, qualitativo e interpretativo, fundamentado na Sociologia das Profissões e no enfoque estrutural funcionalista, a população do estudo foram oito enfermeiras, os dados utilizaram a análise de conteúdo através de uma categorização aberta, definindo quatro categorias: 1) Características das estudantes de Enfermagem, 2) Atitudes das estudantes de Enfermagem; 3) Ensino dos Professores e; 4) Reflexões sobre a pouca participação política dos estudantes de Enfermagem. **Resultados:** OS resultados estão impregnados das vivências e experiências das participantes, embora, elas destacam que sua participação e atitudes políticas tem uma base na formação e na influência dos professores, o estudo reflete sua preocupação para que novas gerações de enfermeiras e enfermeiros tenham a possibilidade de adquirir novas visões. **Conclusões:** Os resultados permitem reconhecer que a política é um tema pendente no México, fato que permite reconsiderar a noção de serviço do pessoal de enfermagem, reafirmando e difundindo a importância social que tem a profissão.

Palavras Chaves: Participação política, enfermagem, estudantes, formação.

ABSTRACT

Objective: Studying factors that have influenced in the political participation of nursing students in Mexico in the second decade of the XXI century. **Methodology:** Is an exploratory, qualitative, and interpretive study, based on the Sociology of Professions and structural functionalist focus; The study population consisted of eight nurses, the content analysis was performed through an open categorization defining four categories: 1) Characteristics of nursing students, 2) Attitudes of nursing students during their training, 3) Teaching of Professors and 4) Reflections on the rare political participation of nursing students. **Results:** These results are imbuing with the experiences and experiences of participants; however, they conclude that their participation and political attitudes have a basis in the training and influence of teachers, in the study it reflects their concern for the new generations of nurses have the possibility of acquiring new visions. **Conclusions:** With these results allow us recognizing the policy of nursing students is a pending issue in Mexico, a fact that allows us to reconsider the notion of service of nursing personnel, reaffirming, and disseminating the social importance of the profession. **Descriptors:** Participation, politic, nursing, students, training.

INTRODUCCIÓN

Estudiar la participación política de las estudiantes de enfermería es importante porque permite conocer su cosmovisión al insertarse a una institución educativa para formarse y, de manera posterior, a un mercado laboral específico, donde interactúan de manera cotidiana con profesionales del área de la salud. Desde el punto de vista de la Sociología de las Profesiones, para analizar la participación política de un grupo social o profesional en principio deben reconocerse las características de su noción de servicio, identificadas de manera más común por la vocación y la mística, lo que se traduce en la aceptación de normas y modelos apropiados, la identificación con sus pares y la concepción de colectividad. En este sentido, la mística de la profesión generalmente se encuentra apoyada por un código de ética, el cual constituye uno de los elementos más importantes de una profesión y se convierte en sí mismo como un mecanismo de autocontrol profesional⁽¹⁾.

La noción de servicio de las enfermeras en México se ha ido modificando, sobre todo, si se toma en consideración la filosofía heredada del siglo XIX, donde la prestación del cuidado tenía una finalidad caritativa y de autosacrificio, por lo que, los agentes de enfermería procuraban salvar su propia alma, salvando el alma del doliente a través del cuidado del cuerpo. Con base en las características del surgimiento de la Enfermería moderna o *nightingaleana*, se integró la mística católica del cuidado caritativo a los pobres y discapacitados, a la ética protestante del ascetismo y del trabajo como virtud y fuente de satisfacción personal⁽¹⁾. Actualmente la noción de servicio del personal de enfermería se encuentra matizada por elementos del entorno social y familiar, las bases que fundamentan su formación profesional y las características personales e íntimas de cada enfermera/o, de esta manera ellos construyen la visión de su profesión y el sentimiento que ella les genera, lo cual influye en su modo de pensar, de actuar, y en cómo desarrolla sus relaciones interprofesionales con su entorno⁽²⁾.

Con respecto al entorno, cabe decir que los sistemas de organización de las instituciones educativas y de salud han ido modificando sus políticas, principios y metas; lo que repercute de manera directa en cómo se insertan y participan las enfermeras en los ámbitos educativo y laboral. Asimismo, los esquemas y la dinámica familiar han venido transformándose, permitiendo un trabajo más igualitario entre sus miembros. En lo que se refiere a la formación profesional, el espíritu de servicio se centra en satisfacer las necesidades personales para, posteriormente, brindar cuidado holístico al ser humano en desequilibrio.

Por su parte, los movimientos sociales, a través de la participación política, pueden ser entendidos como un conjunto de pronunciamientos y acciones de un grupo de personas que, en principio, tienen intereses similares y buscan un cambio social. Los objetivos están encauzados, fundamentalmente, a mostrar las necesidades sociales, obtener un cambio y una respuesta positiva de las autoridades, instituciones y/o personas de las que dependen las resoluciones ante una problemática expuesta por un grupo o colectivo⁽³⁾.

Con estos referentes iniciales, puede afirmarse que analizar la noción de servicio que tienen las enfermeras mexicanas es un asunto complicado. Lo es, en la medida en que se amalgaman un conjunto de factores internos y externos a la profesión que van conformando una idea y una forma de asumir el servicio profesional. En primer lugar se encuentran los aspectos religiosos, femeninos y militares, considerados como herencias de la profesión; ellos reflejan indefectiblemente una visión religiosa, sea ésta católica o protestante, donde las acciones se centran en hacer el bien al prójimo; lo femenino a su vez responde a esquemas y estructuras fundamentalmente patriarcales al seno del hogar, que de manera consciente o inconsciente tipifican a las mujeres-enfermeras para actuar de manera obediente y sumisa y, por último, lo militar, que reafirma la disciplina y la obediencia. Las tres herencias se ven proyectadas en los salarios, en las acciones individuales y colectivas y en las actitudes cotidianas, producto del autoconcepto profesional⁽⁴⁾.

La mística de la profesión puede ser entendida como esa gamma de concepciones, sentimientos y acciones que de manera cotidiana emplea y refleja la enfermera, incluye el amor por la enfermería, el espíritu de servicio, los sentimientos de propósito y capacidad, la preocupación por los demás; y la participación, compromiso y motivación. Las características personales también son determinantes para clarificar la mística de una enfermera en particular. La mística suele ser el resultado de la mezcla hereditaria, esto es, a partir de una vinculación temprana con el pensamiento cristiano, mediando un contenido altamente religioso, las enfermeras adoptan una visión de entrega al otro, al enfermo, al caído, al desposeído y desvalido. La dinámica social ha fomentado dicha actitud, casi siempre en menoscabo del equilibrio entre los deberes y derechos del personal de Enfermería.

La transmisión de conocimientos, habilidades, actitudes y valores de generación en generación ha pretendido preservar un paradigma que maniató, que troqueló esquemas profesionales rígidos, que en poco tiempo se internalizan; entonces, pareciera que ya no son requeridas las normas y reglas establecidas al exterior de la profesión y de las propias enfermeras, porque ellas mismas introyectan un esquema profesional rígido que les impide verse en su situación real y ver que enfrentan una estructura profesional y social muy adversa y complicada.

El supuesto que guía esta investigación está referido a que la participación política de las estudiantes de enfermería está fuertemente vinculada a la noción de servicio, fortaleciéndose a través de las actitudes y los ejemplos de los profesores que las forman⁽¹⁾.

METODOLOGÍA

Estudiar los factores que han influido y que aún ahora determinan la participación política de los estudiantes de Enfermería en México en la segunda década del siglo XXI es la razón de esta investigación. El enfoque teórico-metodológico que se eligió fue el propuesto por la Sociología de las Profesiones, quien se basa en la orientación estructural funcionalista para explicar el papel de una profesión en la estructura social, por tanto, debe reconocerse que existen elementos histórico-sociales que permean entre los fundamentos del estado sociopolítico y la profesión de que se trate, en este caso, de Enfermería⁽¹⁾. Es un estudio exploratorio, cualitativo e interpretativo.

La población de estudio estuvo constituida por ocho (8) enfermeras, todas mujeres, egresadas de una universidad pública mexicana. La edad de las participantes fluctúa entre 24 y 53 años, con una media de 36 años. Proceden de generaciones de egreso distintas, encontrando un período amplio que va desde 1992 a 2018. Con respecto al nivel académico tenemos que tres son licenciadas en enfermería, cuatro maestras en enfermería, con énfasis en enfermería quirúrgica (dos), terapia intensiva y oncología; así como una doctora en ciencias de la salud. La antigüedad laboral de las participantes varió entre uno y 13 años, con una media de 6.5 años; por último, cinco trabajan otorgando cuidado directo a los usuarios en instituciones de segundo y tercer nivel de atención a la salud; cuatro laboran en el área educativa, tres de ellas en el nivel superior y una en el medio superior. Solamente una participante en este estudio labora en ambos sitios.

Las enfermeras respondieron a la invitación de compartir sus opiniones sobre sus vivencias como estudiantes de enfermería, con respecto a su participación en movimientos de reivindicación o lucha por conseguir mejores condiciones estudiantiles durante su formación académica institucionalizada. Se les envió un correo electrónico donde se les solicitó su apoyo para responder a la pregunta detonante ¿participaste en algún movimiento estudiantil de reivindicación cuando fuiste estudiante? Se les pidió que elaboraran un ensayo con una extensión de entre una y tres cuartillas, expresando libremente las experiencias que tuvieron durante su formación educativa.

El tratamiento de los resultados se llevó a cabo mediante el análisis de contenido. En principio, se leyeron de manera minuciosa los ocho ensayos que fueron remitidos a las investigadoras, con la finalidad de construir núcleos temáticos que permitieran organizar los testimonios de las participantes. Así, la información se ordenó en cuatro núcleos o categorías de análisis: 1) Características de las estudiantes de enfermería durante su formación, 2) Actitudes de las estudiantes de enfermería durante su formación, 3) Enseñanza de los Profesores y 4) Reflexiones sobre la escasa participación política de los estudiantes de Enfermería. De manera amplia⁽⁵⁾, se privilegiaron las expresiones y opiniones del personal participante, con la finalidad de reflejar esa parte íntima y cotidiana, que avizoran las herencias femenina, religiosa y militar, las cuales subyacen en su ideología y se reflejan de manera frecuente en la manera de asumir las situaciones que se presentaron durante su formación académica, a través del autoconcepto, la noción de servicio y la mística de la profesión⁽¹⁾. Los testimonios de cada participante están señalados con la letra E, que significa “enfermera” y posterior a ella los números del uno al ocho (E-1, E-2, etcétera).

Esta investigación se apegó al Reglamento General de Salud en materia de Investigación para la salud, en el título segundo de los Aspectos Éticos de la Investigación en Seres Humanos, capítulo I, acorde con los artículos 13 y 16, respetando su dignidad y privacidad, además de preservar los principios bioéticos de la declaración de Helsinki, salvaguardando su identidad sin coerción alguna.

DESARROLLO

Los resultados obtenidos sobre la participación política de las estudiantes de enfermería se analizarán e interpretarán siguiendo el orden de los núcleos señalados con antelación.

1. Características de las estudiantes de enfermería durante su formación

Este núcleo hace alusión principalmente al autoconcepto que tienen las participantes del estudio, así como a las características personales que afirmaron poseer. Como puede inferirse, cada participante compartió diversos recuerdos de su etapa estudiantil durante la licenciatura en enfermería.

En principio, una de ellas relata lo que significó ingresar a la Facultad de Enfermería y a la propia Universidad, expresándolo de la siguiente manera:

...ser aceptada en el plan de estudios de la Facultad de Enfermería se percibió como un privilegio, debido a la gran demanda que tiene y a las excelentes referencias que tiene la Universidad...sin embargo, durante la formación dentro de las aulas y desde el comienzo, algunos maestros nos hacen saber que Enfermería es una profesión que no cuenta con mucho valor (E-6).

Otra participante en el estudio indicó que para ella fue muy importante pertenecer a un grupo que tenía grandes deseos de aprender, compartiéndolo así:

Considero que fuimos una generación con mucha sed de aprender todo, teníamos mucha curiosidad, por lo tanto, nuestros profesores de práctica nos daban la libertad de hacer todo lo que pudiéramos y nos permitieran...(E-7).

También, una más expresó que cuando no se tiene una identidad profesional, es más difícil reaccionar a aspectos que pueden no ser los deseados y/o esperados:

Un factor importante es la identidad profesional, pues al no sentirnos identificados con nuestra carrera, hace que no seamos pertenecientes a la misma y origina en nosotros actitudes de mediocridad y pesimismo, el no buscar la mejora de nuestras habilidades y conocimientos nos genera desmotivación que, a su vez, percibimos como una falta de identidad con la profesión, por ello es que no nos afanamos por sobresalir o realizar algún cambio que mejore nuestras condiciones como profesionistas (E-8).

Interesante resulta conocer que, para algunas de ellas, sólo era importante aprender aspectos técnicos de la salud y, sobre todo, de la profesión de enfermería; manifestándolo así:

Debido a que éramos los únicos estudiantes, porque no había tanta competencia con otras escuelas particulares como ahora, podíamos solicitar pláticas, asesoría, sesiones clínicas, sobre cuestiones que no estaban contempladas en los programas de estudio, pero que al ir a la práctica considerábamos fundamentales para el ejercicio de enfermería, entonces siempre buscábamos aprender lo más que se pudiera y no sólo lo que marcaban los programas... algunos médicos nos apoyaban mucho y les gustaba compartir sus conocimientos con nosotras, no sé si por la necesidad de hacer un verdadero equipo de salud, en donde cada uno de los profesionistas tome su lugar para el logro del bienestar de los pacientes o porque nos veían pequeñas y con mucha iniciativa (E-7).

Llama la atención la opinión que tienen las enfermeras involucradas en esta investigación sobre su inserción en la carrera de enfermería, así como de su participación en el cotidiano estudiantil, compartiéndolo de esta forma:

Mi experiencia como estudiante de enfermería es que somos muy cómodos o callados...no solemos revelarnos en contra, es más fácil adaptarse y quejarse en lo particular...los compañeros no se veían motivados, siempre pensaban que era mejor aguantar a que les fuera peor en su calificación o los reprobaban...creo que ese estilo se ha mantenido o al menos yo desconozco que se haya realizado algún movimiento de estudiantes y principalmente en los que enfermería participe, por ejemplo, en la UNAM conozco amigos de otras áreas como filosofía y humanidades que realizan sus protestas y movimientos, pero enfermería, realmente no he sabido que realicen protestas...esta condición se mantiene en los hospitales, por ejemplo, donde yo estoy puedes tener una actitud enérgica o en contra de las mismas enfermeras, y entre nosotras podemos levantar la voz, pero...con el resto del personal del hospital podría decir que hasta son complacientes (E-5).

...creo que la edad y la experiencia académica influyen mucho, pero sí estoy segura de que el miedo es uno de los motivos más importantes para dejar de hacer algo o buscar la solución a un problema de la mano del desconocimiento de los procesos a seguir para solucionarlo, creo que esto va modificándose a medida que te formas profesionalmente y adquieres más conocimientos que te permiten tener herramientas, además de reconocer que también es importante la institución en la que te estas formando (E-3).

...es común que como universitarios seamos conformistas en nuestras clases, estamos de acuerdo con tener docentes que no exijan demasiado en nuestra formación, que sólo se limiten a enseñar lo que viene en la planeación de cada materia, no vamos más allá para explorar sus experiencias laborales y profesionales y creemos que con lo que nos imparten es suficiente, no es notorio hasta que percibimos que el aprendizaje obtenido no es el idóneo y que, al contrario, es un obstáculo para desarrollarnos, no somos capaces de buscar más allá de lo que obtenemos...(E-8).

Uno de los aspectos que reconocen las enfermeras participantes como causa de algún nivel de apatía o desinterés para no responder ante los profesores, autoridades o al mismo sistema educativo es la falta de información, conocimiento y formación ciudadana sobre el entorno social, de salud y de la propia profesión, lo expresaron de la siguiente manera:

Durante la formación profesional no notamos la relevancia de todas estas situaciones, probablemente porque todavía no hemos tenido algún acercamiento con el mundo laboral y eso causa que no percibamos todas las necesidades de nuestro gremio, es hasta que tenemos un desarrollo profesional y personal que respondemos a estas necesidades, puesto que no corresponden a nuestras expectativas y es entonces que buscamos un progreso en estas circunstancias. También considero que la desidia de creer que la carga académica y la participación en las diferentes actividades escolares va a consumir nuestro tiempo, ocasiona que no nos interese por ser parte de algún movimiento estudiantil o incluso crearlo, pues nuestra percepción se limita a adquirir conocimientos en el aula, deducimos que los movimientos son para los que ya se encuentran ejerciendo su carrera y que ya llegará el momento en que nosotros seamos partícipes de ello (E-8).

...en la formación académica se carece de una inclinación hacia el reconocimiento del mundo social y político donde como profesional te vas insertar, desde mi experiencia como estudiante de pregrado el mundo se acotó a los hospitales, yo profesionalmente si quería lograr tener “estabilidad laboral” y crecimiento, tendría que apegarme al sistema laboral dentro de las instituciones de salud, porque es donde más de la mitad del tiempo cuando estudias licenciatura, pasas el tiempo entre el aula y los hospitales (E-4).

Como profesionales de enfermería, en específico durante nuestra etapa de formación profesional, existen diversos factores por los que no tomamos la iniciativa de realizar alguna actividad para mejora de las condiciones sociales de nuestro gremio. En mi experiencia puedo decir que conocí la importancia e impacto social que tiene nuestra profesión hasta el último semestre de la carrera, fue en ese momento que comprendí que como profesionales de enfermería debemos hacer que nuestra profesión crezca y el reconocimiento social de la misma es muy importante para que las condiciones laborales, profesionales y estudiantiles tengan trascendencia en nuestro actuar diario (E-7).

Otra de las causas que considero influye en mantenernos indiferentes a ello es la falta de conocimientos sobre el rol profesional, laboral y social que tiene la enfermería, durante la etapa de estudiantes no tenemos la información clara sobre la evolución de nuestra carrera, la formación en ocasiones se limita a mostrar al área asistencial, y sólo nos enfocamos en ello, en formarnos como profesionales clínicos y no ampliamos nuestro panorama hacia las diferentes áreas de nuestra profesión...en mi opinión, esto provoca que tengamos que resignarnos a lo que ya existe; en nuestros pocos acercamientos a lo laboral, tenemos diversas experiencias dentro de las prácticas sin comprender que podemos realizar mejoras a todo lo existente, dando ideas, cambiando las formas de visualizar la enfermería y que mejoren en un futuro nuestras condiciones de trabajo (E-2).

2. Actitudes de las estudiantes de enfermería durante su formación

Las actitudes de las enfermeras participantes en esta investigación fueron diversas, desde las que entraron en una zona de aparente confort, las que sí protestaron y hasta las que quisieron hacerlo y sus características personales no se los permitieron. Este núcleo es tan importante como el anterior, sobre todo, si consideramos que nuestras informantes clave tienen ahora una visión diferente, a partir de su experiencia laboral, su edad y sus condiciones sociales, laborales y personales, por señalar algunas; lo que puede sintetizarse en que sus testimonios derivan del *recuerdo de lo vivido*, pero con algunas opiniones que, para su construcción actual, ya incluyen elementos del aquí y el ahora. Empezaremos

compartiendo lo que dijeron las enfermeras cuyas actitudes fueron objetivamente pasivas, quienes lo expresaron de esta manera:

Creo que, para lograr un cambio, muchos podrían pensar que tuvimos que haber recurrido a huelgas y a manifestaciones para ser escuchados, pero por ser una carrera que no debe parar en cuanto al aprendizaje, no nos atrevimos, le dimos mayor importancia a no faltar, a aprender lo máximo y seguimos quejando entre compañeros, pero no haciéndolo saber a las autoridades (E-6).

...por miedo a alguna represalia se toleran faltas de respeto, malos tratos, exceso de trabajo, cambios injustificados de horario o turnos, entre otras cosas (E-3).

A pesar de que se hacían esas sugerencias, realmente no podíamos estar en contra del sistema porque inmediatamente trataban de contenernos, las autoridades hablaban con nosotros para que no hiciéramos más “drama” y nos quedáramos “tranquilos”; por ejemplo, había docentes que no daban clase o no enseñaban bien (como ahora), pero nunca nos cambiaron el docente, ni el docente cambió su dinámica, porque al final los que perdíamos éramos nosotros. Justo estas cuestiones me desmotivaban para ser parte o dirigente de algo, no participé en el consejo estudiantil porque esas cosas no me interesaban, yo sólo quería enfocarme en aprender para poder hacer un buen papel como enfermera (E-7).

Enseguida, algunos testimonios y reflexiones de las participantes sobre su participación en exponer aspectos académicos con los que no estaban de acuerdo:

Durante la época de estudiante ocurrieron algunas inconformidades, que llevaron a realizar movimientos estudiantiles con oficio en mano, dirigidos a la Dirección de la Escuela, tales como: no tomar en cuenta a las estudiantes de la Licenciatura en el Consejo establecido por dicha Institución, sólo participaban estudiantes de Nivel Básico o Técnico en enfermería. Cabe aclarar que en este tiempo todavía había estudiantes de Nivel Técnico, lo cual implicaba ser mayoría de la población estudiantil y algunas profesoras solo eran especialistas (post-técnico) sin licenciatura, quienes apoyaban al nivel técnico, a pesar de que estábamos en el mismo edificio había una gran distancia entre ambos niveles cuando todas llevábamos un propósito y fin común “Ser Enfermeras” (E-2).

Dentro de la Facultad, con las autoridades, sólo durante las campañas electorales de directora y Consejo estudiantil, era que se veían y analizaban las condiciones de infraestructura, enseñanza, aprendizaje, etc., de la misma forma que en la actualidad, se proponían estrategias y planes, que al final eran a largo plazo y nosotros no veíamos el beneficio de estos. Recuerdo que mi generación fue la última del plan curricular que se encontraba en desplazamiento, nuestras propuestas y sugerencias (emitidas en un documento de evaluación curricular que se nos entregó) ayudaron a que se implementaran unidades de aprendizaje que no tomábamos en ese entonces, así como los lockers para guardar nuestras cosas, nosotros no los tuvimos, pero las generaciones posteriores sí (E-7).

...percibí en ese momento que el que tiene el poder es el que tiene la última palabra, aun cuando más de una persona admitiera que las acciones que se toman no son las mejores o más correctas y si alguien con más rango que un estudiante no argumentaba su desacuerdo, como esperaba yo que en ese momento alguien nos escuchara, a causa de eso dos personas perdieron sus prácticas profesionales y una ya no pudo ingresar al hospital nuevamente por situaciones parecidas, eso generó en nosotros mayor miedo e inseguridad, ocasionando, a mi punto de vista, personal de enfermería sin autonomía y liderazgo, aspectos que si no se trabajan no existe manera de superarlos y ser mejor profesional en el trascurso de tu formación, creo también que el encontrarte en este tipo de situaciones te hace crecer, pero si no es así existen bajas definitivas de la carrera (E-3).

Este periodo estudiantil de cuatro años, sí presentamos inconformidades, sin embargo, como gremio no nos apoyamos desde nuestros inicios que son la base de nuestra profesión, ahora me pregunto ¿Que estaba pasando en aquel tiempo?, ¿Estábamos aún bajo la subordinación de un patriarcado, la falta de preparación académica de nuestras colegas como autoridades o la sumisión histórica de la enfermera aun pesaba todavía en esa época? (E-4).

Por último, se presentan los testimonios derivados tanto de las vivencias como de las reflexiones de las integrantes de este estudio, sobre su no participación en acciones que habrían podido derivar en mejores condiciones académicas y administrativas durante su formación estudiantil:

Tuve en muchas ocasiones el deseo de poder externar mis sugerencias y quejas con las autoridades de la Facultad (directivos) con respecto a la manera en que se impartían las clases, sinceramente no lo hice porque sentía que la opinión de una estudiante podría no ser escuchada, no ser tomada en cuenta para mejorar desde el plan de estudios, la calidad de la educación, hasta el nulo compromiso que tenían algunos profesores. No haber intentado hacer algo fue un error, porque para lograr grandes cosas en la vida, se debe tener, ante todo, confianza en uno mismo. Hacer prejuicios sobre algo sin haber tratado es absurdo... como estudiante me sentía inexperta e insegura (E-6).

...recordando mis años de pregrado, que no reconocía lo gremios de enfermería o las asociaciones, si acaso escuchas los nombres, pero no sabía su rol en la política y socialmente no notaba su representación para la profesión de enfermería. Así, mientras estudiaba la licenciatura no identificaba los gremios de enfermería, y en mi limitada visión y experiencia de estar dentro de los hospitales miraba que las enfermeras no se apoyaban de manera mutua, y menos si no eran amigas o amigos. Entonces ante estas debilidades, con las que puedo decir que no fui la única persona de mi generación que egresó de la licenciatura sin tener una identificación amplia y sólida con el gremio de enfermería (E-4).

Conforme los años pasaron, también seguí viendo cuestiones que me inquietaban, pensé que había llegado el momento de exteriorizar todas esas molestias, pero siempre fui muy tímida y pensé que la única manera de poder hacerlo sería a través de un “buzón de quejas y/o sugerencias” ... siento que la Facultad debería crear esa confianza, o al menos fortalecerla entre sus estudiantes, para que se sientan seguros de poder expresarse... para dar lugar a esto... se debe de proteger la identidad del estudiante, a través del anonimato... pues otra de las causas que nos lleva a no alzar la voz es el miedo a sentir que se tomarán represalias o que la empatía con nuestros maestros o directivos se verá afectada (E-5).

...escudriñando entre lo que pudo detenerme a no conseguir mejores condiciones estudiantiles, encuentro que la razón principal fue el conformismo... [los maestros nos decían] “esto lo veremos de manera general, porque ustedes no son médicos”, “porque ustedes no lo ocupan”... eso hace que con el tiempo se nos haga costumbre el hecho de que nosotros debemos tener una formación inferior, que nuestra carrera no demanda tanto estudio, tanto esfuerzo, la curiosidad por innovar, por investigar, por sobresalir... lo difícil llega cuando por primera vez se está en un servicio de un hospital de tercer nivel, con un paciente que te pregunta por qué se siente mal o por qué se le realiza tal procedimiento y uno tiene que delegar, porque no sabe (E-3).

3. Enseñanza de los Profesores

Los profesores suelen ser actores clave en la formación ético-política de las nuevas generaciones, en este caso, de enfermeras y enfermeros profesionales. Más allá de que este artículo no aborda aspectos educativos, de enseñanza aprendizaje, de procesos de evaluación educativa, aspectos cognitivos, pedagógicos y/o didácticos; por mencionar algunos asuntos en la formación educativa, afirmamos que los profesores se convierten en guía y ejemplo de los estudiantes en formación, entonces, contar con maestros asertivos, líderes, conocedores del entorno y amantes de la salud y de la enfermería, favorece enormemente el acompañamiento en la construcción de la identidad, cohesión y actitudes sociopolíticas en favor de la creación de una ciudadanía solidaria. Las opiniones de las participantes con respecto a los docentes son poco alentadoras. En principio, se encuentra el reconocimiento de la importancia de tener el acompañamiento de buenos docentes:

...creo que el personal docente tiene un protagonismo muy grande. Creo que en sus manos están las actitudes de los alumnos: si desde arriba se promueve el compañerismo y no se accede a actitudes indebidas, desde abajo no se le encontraría sentido a actuar de esa manera (E-1).

...es nuestra responsabilidad como estudiantes indagar sobre las formas en que podemos crecer como profesionales, pero existe la corresponsabilidad de los docentes con su preparación formarnos y generar en nosotros un interés verdadero por la profesión, dar pauta a que seamos profesionales con pensamiento crítico (E-8).

...el profesorado tiene una actitud muy gratificante hacia nosotras, nos da un feedback bueno y eso me hace sentir con más motivación y ganas de seguir adelante, de aprender y de ser una buena profesional de la salud (E-3).

Enseguida, los testimonios de los llamados aprendizajes significativos que adquieren los estudiantes a través de las acciones de los profesores:

Lo relevante que puedo recordar es que había mucha rivalidad entre enfermeras y médicos, no se nos hablaba del trabajo dentro del equipo multidisciplinario y era poca la importancia que se le daba al proceso atención de enfermería. De hecho, en los hospitales era nuevo el realizar un PAE escrito, y las teorías, modelos y la epistemología del cuidado lo desconocía, de hecho, estos temas cobraron relevancia hasta que realicé el posgrado, debido a que en mi formación la práctica y las técnicas tenían más peso, y a su vez, en la práctica se nos enseñaba principalmente a hacer los procedimientos, pocos eran los que nos enseñaban la teoría (E-7).

...ahora como docente, identifico la necesidad que se tiene para que los estudiantes identifiquen a enfermería como un gremio “fuerte”, competitivo en un sistema social y laboral, aunque sólo lo mencionas en las clases describes ejemplos, y te concentras en terminar un programa, cumpliendo con un número de temas en específico, y desde una visión crítica, en materias básicas y en los primeros años, se tiene un fuerte influencia de docentes que son médicos y que no poseen una identificación con la fuerza gremial de enfermería, ello hace que se concentren en dar sus temas y clases y no hablen de esta importancia social que debe desarrollarse cada estudiante que le permita proyectarse como un profesional de enfermería documentado, crítico, reflexivo, con la capacidad de luchar y argumentar para mejorar y buscar mejores condiciones laborales (E-4).

También, profesores que generaron violencia, al menos simbólica, en los estudiantes:

El profesor siempre hablaba con insultos y menosprecio por estudiar enfermería, aunque ya se le había reportado en la dirección de la escuela, esta hizo caso omiso a dicho reporte, por lo que nuevamente nos inconformamos y acudimos a la dirección de la Escuela, sin embargo, no tuvimos respuesta ya que dicho profesor tenía mucho peso administrativo (E-2).

...lo primero que sobresale es darte cuenta de que no tienes el apoyo y acompañamiento del docente a cargo por la misma razón: miedo al cierre del campo clínico, a que las enfermeras ya no acepten enseñarte, a que te den de baja, pierdas la experiencia práctica y el argumento que escuchas es: “aguántese ya casi terminamos la práctica, te pueden correr y que vas a hacer sin calificación”, es ahí donde identificas el desconocimiento de los procesos a seguir para poder solucionar tu problema, no sólo como estudiante, sino el desconocimiento que tiene el docente para auxiliarte, además de eso, se reconoce la falta de conocimiento de las instancias a las que puedes recurrir si la primera no funcionó o no fueron suficientes los derechos y obligaciones que tienes aun siendo estudiante y te das cuenta de la apatía que puede existir entre el equipo en el que te encuentras, ante situaciones comunes, por las que yo asumo que pasamos muchos estudiantes (E-3).

Eso de la evaluación que hacen los estudiantes, con respecto a los maestros, con todo respeto, no creo que tenga la finalidad de hacer cambios drásticos o importantes. Nunca vi que quitaran a alguien porque todos lo evaluaran como pésimo o jamás vi que felicitaran y reconocieran a los excelentes maestros que tiene la Facultad... quizá lo hicieron, pero jamás me enteré y creo que puedo hablar por muchos de mis excompañeros (E-6).

Por último, el reconocimiento a profesores que se asumen “diferentes” y que enseñan de manera positiva aspectos sociopolíticos en torno a la profesión de enfermería:

Son muy escasos los docentes que nos hablan de la enfermería desde un punto de vista diferente, que nos inspiran a innovar nuestra profesión, a crear una mentalidad de empoderamiento y a no dejar de lado la importante posición que debería tener nuestra profesión en la sociedad (E-8).

4. Reflexiones sobre la escasa participación política de las estudiantes de Enfermería

El cuarto núcleo temático está encauzado a un conjunto de reflexiones sobre la escasa participación política en las estudiantes de enfermería. Lo compartido por las participantes en el estudio refleja su preocupación para que las nuevas generaciones de enfermeras y enfermeros tengan la posibilidad de

adquirir nuevas visiones, conocimientos y experiencias que les faculten para conocer y reconocer las acciones que pueden llevarse a cabo de manera oportuna, viable, factible y de impacto, todo ello en favor de la denominada “visibilización” de la enfermería profesional. Cabe decir que este fue el núcleo que tuvo más opiniones de las participantes, así que inferimos que, al haber realizado un ensayo libre, las enfermeras dieron mayor importancia a las circunstancias que imperan en la institución educativa de la que egresaron, que a su vez se reflejan en la escasa participación política de los estudiantes de enfermería en la actualidad. La miscelánea de reflexiones la ordenamos con base en un libre arbitrio. De esta manera, primero exponemos quienes afirman que la profesión de enfermería pertenece a un gremio profesional débil, así lo externaron:

Algo sucede en enfermería que no podemos o no nos consideramos parte de un equipo fuerte, en congresos o reuniones decimos que somos la fuerza o base de un hospital, pero realmente no podemos demostrarlo porque trabajamos a nuestras conveniencias particulares y si no nos vemos afectados directamente nos conformamos y nos quedamos cómodos. Creo que la enfermería sí ha progresado, pero ha sido por sólo algunas personas que en el nombre de la enfermería han hecho que ésta mejore (E-5).

Entonces cuando te insertas en el mercado laboral terminas sumándote y siendo parte del sistema, que como estudiante criticaste, pero al final te sumas por comodidad, por preservar un salario aún bajo, pero mejor que nada, de esta manera haces sinergia, a través de un proceso de adaptación que te permita ser funcional, y lograr lo que parece ser una estabilidad laboral, viendo y velando por intereses propios, lo que se traduce en, mientras yo logre estabilidad haré todo por mantenerla, aunque los que están en otras condiciones carezcan de prestaciones básicas y condiciones favorables para ejercer su profesión (E-1).

Durante el servicio social, estuve con la Jefa de Enfermeras...al principio no me agradó la idea, porque yo quería estar en un hospital, sin embargo, considero que esta oportunidad me abrió un panorama diferente en la gestión y administración de enfermería, pude darme cuenta de los problemas de falta de personal que había en los hospitales, las deficientes condiciones laborales del personal de enfermería y del poco reconocimiento de nuestra profesión, y no entendía por qué razón no se presionaba y exigía que abrieran plazas desde ese mando, tal parecía que la función de la jefa era ahorrarle dinero y recursos a la institución, en lugar de apoyar al gremio de enfermería. Me daba cuenta cómo a pesar de estar en un mando superior seguíamos supeditadas a un jefe médico, porque, obviamente, el Director General...era médico y la Jefa de Enfermeras tenía un puesto de confianza que dependía de su jefe...desde ahí me quedó claro que teníamos que hacer equipo para lograr conseguir algo más, algo diferente a lo que tenemos (E-7).

También, hicieron énfasis en la carencia de conocimientos sociales, políticos, culturales, entre otros, lo que genera en los profesionales de enfermería inseguridad en sus actos, aquí los testimonios:

...parece que el mundo de los estudiantes de enfermería se cierra académicamente, sin embargo, la capacidad de adquirir conocimiento, y sobre todo entender la parte política que todas las profesiones requieren para crecer socialmente, dependerá de cada individuo y sus habilidades e intereses sobre generar redes que permitan ampliar la perspectiva tan limitada con la que se forma a cada uno de los estudiantes (E-4).

Hoy en mi práctica profesional reconozco que se pudieron hacer mejores cosas para solucionar ese problema y que no siempre es indispensable contar con el apoyo de una autoridad cuando todo tiene argumento y fundamento, también sé que el conocimiento es la pieza clave para poder resolver situaciones no solo académicas y profesionales de la mano de la actitud, iniciativa y liderazgo. La manera de ver las cosas y asumirlas también es importante porque eso te permite ver las dos partes de la situación tomando en cuenta siempre las áreas de oportunidad para seguir creciendo y ayudar a crecer a las personas que inician, reconozco que esto también depende de la esencia que tenemos como seres humanos, no por ser bueno o malo, pero sí por ser consciente y humanistas (E-3).

Considero que enfermería en la mayoría, socialmente presenta dos cuestiones importantes que limitan su participación en movimientos políticos y sociales, así como la debilidad para iniciar movimientos sociales en la etapa de formación profesional. El primero, desde mi perspectiva, se carece de argumentos para discutir mejores oportunidades de desarrollo dentro del contexto político y social, esto quiere decir que siendo enfermeras no conoces de primera instancia la importancia de la política, esto da como

resultado que los profesionales de enfermería podamos cambiar o reformular los sistemas laborales y académicos específicos de enfermería, además que la mayoría no solemos expresar ideas propias y ampliamente argumentadas que permitan alcanzar mejores condiciones salariales y laborales (E-1).

En conclusión, creo que los años nos hacen reflexionar, aprender y con el paso de éstos adquirimos experiencia; pero lo más importante es mantenerse actualizados y no perder ese humanismo que nos caracteriza como personas y seres vivos pensantes (E-2).

A pesar de que tengamos la ambición por ser mejores profesionales de enfermería, no estamos preparados para enfrentarnos al mundo laboral, ya que egresados haremos frente a nuevos retos que no nos enseñaron en nuestra formación académica, y es cuando queremos buscar estrategias para nuestro crecimiento, considero de suma importancia que en los alumnos se pueda dar a conocer todo ello desde el inicio de la carrera y no como algo opcional, es importante fortalecer la identidad y el sentido de pertenencia a la carrera (E-8).

Otra de las reflexiones está encauzada a que solamente un grupo pequeño del personal de enfermería se ha ocupado de algunos cambios en torno a la profesión, que han favorecido aspectos laborales, gremiales y de estatus profesional:

...creo que en este sentido y en México los profesionales de enfermería en conjunto con pequeños grupos de enfermeras han logrado cambiar las condiciones salariales, las condiciones de trabajo, luchar por un reconocimiento profesional y gracias a ellas la enfermería mexicana ha crecido, sin embargo, cuando nos olvidamos de estos hechos, ni siquiera reconocemos a esas figuras de la enfermería, es negar la misma historia de la enfermería y las bases del progreso de la misma. Sumado a esto también puedo decir que es tan grave no conocerlo, como igual de malo para la profesión de enfermería es no difundirlo con las nuevas generaciones de enfermeras y enfermeros (E-4).

Por último, algunas consideraciones de lo que piensan que puede favorecer el estatus y prestigio de la profesión de enfermería:

Mi percepción es que el empoderamiento profesional es un agente que influye de forma positiva en la formación profesional de enfermería, dado que al crear en los estudiantes una idiosincrasia encaminada a obtener autonomía en el desarrollo de habilidades y la autorrealización en nuestra área profesional, tendría como consecuencia que los discentes construyeran un pensamiento crítico sobre su formación y busquen alternativas encaminadas a una mejora en las condiciones estudiantiles, que a la larga va a generar que como profesionales, con la facultad de ejercer su carrera, no desistan ante las malas condiciones en las que actualmente nos encontramos, sino que encontremos la manera de hacer crecer nuestra profesión, en favor de alcanzar las mejoras correspondientes a las necesidades sociales que el mundo nos presente (E-8).

La población comienza a notar la presencia de los profesionales de enfermería como parte medular del equipo de salud, escuchamos cotidianamente noticias sobre compañeros de enfermería que están arriesgando su vida para salvaguardar la salud de la población, muchos de ellos incluso han perecido en la batalla, esto por las malas condiciones laborales del sistema de salud, la falta de equipo de protección personal, tener que cubrir horas extras, el exceso de pacientes, etcétera... esto ha causado cierta empatía por parte de la sociedad que está exigiendo que tengan mejores condiciones de trabajo, puesto que son los profesionales que se encuentran en contacto directo con los pacientes y merecen condiciones seguras, el mismo gremio ha demandado estas condiciones a raíz de la situación pandémica, creo que no era necesario una situación como la que estamos atravesando para atrevernos a pedir una mejora en nuestras condiciones profesionales (E-1).

Como profesionales debemos procurar que nuestras acciones denoten la importancia social de nuestra profesión, poder dar a conocer a las personas las diversas áreas en las que enfermería participa y como ha crecido a lo largo de los años, ejemplo de ello es la actual situación que vivimos, con la presencia de la pandemia en el mundo pareciera que nuestra profesión cada vez es más mencionada por la ardua labor que están llevando a cabo nuestros colegas día con día (E-4).

A manera de discusión

La escasa participación política de los estudiantes de enfermería en México es multicausal. En esta investigación de tipo exploratorio hemos evidenciado solamente tres aspectos: las características en la formación, las actitudes y los profesores. Encontramos pocas fuentes de información que aborden los movimientos sociales que deriven en la participación política de los estudiantes de Enfermería en Iberoamérica ^(1,6-8).

La noción de servicio que asume el personal de enfermería inserto en el mercado laboral es emulada, consciente e inconscientemente, por las nuevas generaciones de enfermeras y enfermeros, a quienes se les enseña que su principal tarea profesional consiste en atender al enfermo y desvalido, poniendo en relieve actitudes de entrega, esfuerzo, sacrificio y abnegación⁽⁹⁻¹⁰⁾; por señalar algunas, aspectos que al menos se han venido objetivando mediante las representaciones sociales, los discursos institucionales y, evidentemente, los contenidos programáticos de la carrera de licenciatura en enfermería, donde se privilegian aspectos de las ciencias naturales por sobre las sociales. Así que temas como aspectos histórico-sociales de los procesos de vida y salud, relaciones laborales en salud, sociología de las profesiones, movimientos sociales de reivindicación, participación gremial, identidad y cohesión de grupo; entre muchos otros temas/problemas son desconocidos no solamente por los estudiantes, sino por una mayoría de profesionistas en ejercicio.

Se aprecia un escaso reconocimiento de la evolución de la profesión y del esfuerzo de las enfermeras por definir su propio espacio de autonomía, no percibiéndose una actividad independiente a la del médico y con suficiente autonomía sobre el cuidado de los pacientes⁽¹¹⁾, lo que a su vez genera inseguridad, frustración y baja participación en cuestiones que demanden mejores condiciones laborales y profesionales.

La pandemia ha permitido *visibilizar* el papel protagónico que tiene el personal de enfermería en México y el mundo, tan es así que las organizaciones internacionales de salud asumen que los y las enfermeras forman parte de la primera línea de atención y cuidados, desempeñando un rol crucial en la mejora del acceso y de la calidad de la atención de salud en tiempos de pandemia⁽¹²⁾, sumado a la mención internacional, en lo individual, cada persona que ha enfermado producto de esta pandemia e ingresa a un hospital puede dar testimonio de la gratitud y de la admiración al profesional de enfermería en el trato digno ante el cuidado de su salud.

Sin embargo, las preguntas que podemos hacernos las enfermeras del mundo pueden ser: “¿Habrá una nueva enfermería? ¿Más empoderada? ¿Más luchadora de sus derechos? No más aceptación del silencio y del papel secundario que siempre desempeñó en las instituciones de salud. Con certeza son cuestiones difíciles de responder en este momento, más un aspecto es esencial: no se debe dejar que las autoridades en todos los niveles olviden que los sistemas de salud necesitan de Enfermería”⁽¹³⁾.

El personal de enfermería no necesita ser tratado como en antaño, diciendo que es “la mano derecha del médico” o como en la actualidad: “los ángeles blancos” o “súper héroes/heroínas”, sino como profesionales que son esenciales e insustituibles para cuidar la vida y la salud de la sociedad, a través del otorgamiento de un cuidado humanizado, integral y holístico, dirigido a las personas, sus familias y la sociedad en su conjunto. Ello implica grandes cambios, no solamente en el imaginario social, sino y sobre todo en las condiciones laborales, el reconocimiento profesional, el liderazgo institucional y los salarios dignos, acordes con la preparación académica y el desempeño laboral.

CONCLUSIONES

La participación política de los estudiantes de enfermería es una asignatura pendiente en México. Es necesario hacer un alto en el camino y (re)considerar la noción de servicio y vocación del personal de enfermería en la tercera década del siglo XXI, en conjunto estos elementos juegan un papel preponderante que permite reafirmar y difundir la importancia social que tiene la profesión, con el fin de trabajar en completa avenencia para la mejora continua y así evidenciar el alto grado de liderazgo y gestión en la aportación que hace al bienestar social, desde los enfoques individual, familiar y colectivo, en los ámbitos de vida y salud ⁽¹⁾.

Es necesario que las autoridades educativas tomen en cuenta que la formación inicial en enfermería (pregrado), debe incluir temáticas de tipo sociológico que favorezcan la incursión y conocimiento de

los factores histórico-sociales que permitirán fortalecer el estatus y prestigio de la profesión, además, se debe pugnar por profesores que, en su ejercicio docente, combinen sus habilidades disciplinares con una formación social y apertura de integrar, de manera transversal, temas políticos, sociales e históricos en torno a la profesión, toda vez que ellos se convierten en el prototipo de los estudiantes de enfermería.

En lo referente al aspecto metodológico, se considera que este tipo de estudios abren el camino a otras investigaciones que, desde el enfoque de la sociología, permitan comprender las circunstancias que se han vivido y, con base en ello, hacer prospectiva de la profesión, crear escenarios viables y factibles que generen cambios positivos para la Enfermería mexicana.

REFERENCIAS

1. Cárdenas-Becerril L, La Profesionalización de la Enfermería en México: un análisis desde la Sociología de las Profesiones. México: Pomares; 2005. 320 pp.
2. Zamorano PIC. Identidad profesional en enfermería: un reto personal y profesional. *Investig Educ Enferm* [Internet]. 2008[cited 2021 Feb 10];XXVI(2):168-71 Available from: <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105215278017.pdf>
3. Weber M. La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo. México: Colofón; 1998 3ª. ed.
4. Cárdenas-Becerril L, Monroy-Rojas A, Martínez-Talavera BM, Benhumea-Jaramillo LI, Rojas-Espinoza JB, Reyes-Reyes R. Herencias de enfermería recibidas por tradición: México. *Rev Int Pens Enferm Temperamentvm* [Internet]. 2019[cited 2021 Feb 10];15:1-7. <http://ciberindex.com/index.php/t/article/view/e12152/e12152>
5. Minayo MCS, “La etapa de análisis en los estudios cualitativos”, In: Mercado FJ, Gastaldo D, Calderón C. *Investigación cualitativa en salud en Iberoamérica: métodos, análisis y ética*. México: Universidad de Guadalajara; 2002. pp. 239-269
6. Gomes MLB, Souza BS, Moreira Silva IC. *A luta pela politização das enfermeiras: sindicalismo no Rio de Janeiro: 1978-1984*. Rio de Janeiro: Editorial Central de Eventos Científicos e Culturais; 1999.
7. Baptista SS, Barreira IA. *A luta da Enfermagem por um Espaço na Universidade [Dissertação]*. Escola de Enfermagem Anna Nery. Universidade Federal do Rio de Janeiro. 2009, 193p.
8. Parentini MR. *Historia de la Enfermería: aspectos relevantes desde sus orígenes hasta el siglo XX*. Montevideo: Ediciones Trilce; 2002.
9. Shaw HK, Degazon C. Integrating the core professional values of nursing: a profession, not just a career. *J Cult Divers* [Internet]. 2008[cited 2021 Feb 10];15:44-50. Available from: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/19172979/>
10. American College of Nursing. *Essentials of College and University Education for Professional Nursing* [Internet]. Washington, D.C.; 2008[cited 2021 Feb 10]. Available from: <http://www.aacn.nche.edu/education-resources/BaccEssentials08.pdf>
11. Errasti-Ibarrodo B, Arantzamendi-Solabarrieta M, Canga-Armayor N. La imagen social de la enfermería: una profesión a conocer. *Anales Sis San Navarra*. 2012;35(2):269-83. <https://doi.org/10.4321/S1137-66272012000200009>
12. World Health Organization (WHO). *State of the world's nursing 2020: investing in education, jobs and leadership* [Internet]. Geneva: WHO; 2020[cited 2021 Feb 10]. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/331677>.
13. Padilha MI. De Florence Nightingale à pandemia COVID-19: o legado que queremos. *Texto Contexto Enferm*. 2020;29:e20200327. <https://doi.org/10.1590/1980-265X-TCE-2020-0327>